

corporación. «Resbaladizo; aplícase al paraje RN que está expuesto uno á resbalar-se. Y lo mismo dice Domínguez y todos los demás Diccionarios y gramáticas. ¿Entiendes, Fabio, digo, Antón, lo que voy diciendo?»

Pero ya se vé, Ogdalio ha visto el verbo *resbalar-se*, pronominal, construido alguna vez con la preposición *por*, y se le puso en su redonda mollera que el verbo *resbalar* neutro, debía llevar ese régimen y llevarlo invariablemente.

Oh grande Antón, Antón por autonomasía, Antonazo, Antonote, Antononazo, con todos los aumentativos aplicables al caso: sigue nuestro consejo, tú no sirves para la escuela y debes dedicarte al *laboratorio*.

Y con recaditos á «los mejores maestros de Literatura» de acuerdo con los cuales has «procurado *reflejar bajo el prisma*» (á tí, Antón, si que es menester reflejarte bajo un prisma para que no sueltes tamaños desatinos) de la verdad, tus apreciaciones críticas, sabes está dispuesto á mantenerte siempre que lo merezcan tus atrevimientos, tu affmo.,

EL ALICANTINO.

P. D. Antón, aunque esto te lo digo á tí, no eres tú, sino el otro el que ha de entenderlo.

### CARTA DE SAN JUAN

Sr. Director de EL ALICANTINO

San Juan 17 de Septiembre de 1890

Mi muy distinguido amigo: ofrecí á usted dar noticia detallada de las fiestas que preparaba esta villa en honor al Santísimo Cristo de la Paz, y aun cuando remití oportunamente una ligera noticia de las mismas que se ha insertado en el periódico de su digna dirección, cumplo mi promesa por si juzga V. dignos de la publicidad estos desaliñados renglones, escritos al correr de la pluma.

Siempre han revestido especial solemnidad las tradicionales fiestas de este pueblo, que tiene el privilegio de atraer á las gentes de la capital más que ningún otro de los comarcanos; pero en el año presente, debido sin duda á la excelente salud que se disfruta tanto en esa ciudad como en esta huerta, en la que se han disipado por completo las fiebres palúdicas que tanto han atormentado otras veces, la animación ha sido mayor, la concurrencia extraordinaria, y las fiestas han revestido mayor alegría y entusiasmo, si cabe, que en los años anteriores.

Conocido es el inmenso entusiasmo que este pueblo y aun los comarcanos sienten por el Santísimo Cristo de la Paz, y ello explica que desde el domingo hasta ayer martes, días destinados á las fiestas, haya sido un cordón incesante de carruajes la carretera que de ahí nos separa, y haya revestido este pueblo un aspecto de inusitada alegría, sin que por propios ni extraños se haya permitido nadie turbar la general expansión con el incidente desagradable más pequeño, circunstancia que

enaltece tanto á los honrados hijos de este pueblo como á sus dignas y celosas autoridades, entre las que debemos hacer especial mérito del alcalde D. Joaquín Sala, que se ha multiplicado atendiendo solícito á cuanto reclamaba su presencia, correspondiéndole una buena parte del brillante éxito alcanzado.

La parte religiosa de estas fiestas ha revestido la suntuosidad de siempre, satisfaciendo cumplidamente las aspiraciones de los espíritus creyentes y amantes de las glorias de la Iglesia, y este resultado no puede negarse que se debe en primer término, y aun podríamos decir, en segundo y tercero, al celo, discreción é interés del virtuoso clero de esta parroquia, que bajo la dirección del ilustrado párroco D. Pedro Calpena, cumple á maravilla y con general contento la importante y difícil misión que le está confiada.

El viernes 12 del actual, á las doce de la noche, se celebró la alborada con música, dulzaina, vuelo de campanas, morteretes, y cohetes. El día siguiente, víspera del Stmo. Cristo, se cantaron en la Iglesia solemnes maitines que llevaron al templo mucha concurrencia que quedaba arrobada ante el efecto de la esplendorosa y bien iluminada capilla en que se dá culto á la veneranda Imágen del Señor. El mismo aspecto de brillantéz y elegancia ha conservado durante las funciones religiosas de los tres días sucesivos. En el primero ofició en la misa el Rdo. Sr. Cura de esta iglesia y ocupó la Sagrada Cátedra D. Agustín Cervero, Canónigo de esa Colegial, cuyas relevantes prendas de orador elegante, castizo y correcto le han hecho alcanzar un lugar honorífico, á pesar de sus pocos años, entre los predicadores más estimados. Por muy cerca de una hora tuvo pendiente de su elocuente palabra al inmenso auditorio que llenaba totalmente la Iglesia, desarrollando magistralmente la significación y alcance de las palabras del Salvador *Consumatum est*, como expresión del término y cumplimiento de la obra de la redención humana. El Sr. Cervero tiene tan cimentada su reputación de orador sagrado excelente, que nuestros justos elogios han de parecer pocos á los que le hayan oído.

También ofició el segundo día el señor Cura y el sermón estuvo á cargo del Rector de las Casas de Beneficencia de esa ciudad, Sr. Soler, sacerdote modesto y virtuoso que se encuentra al comienzo del ejercicio de su sagrado ministerio, sin que ello haya obstado para que cumpliera dignamente su cometido.

Ayer, tercer y último día de esta fiesta, cantó la misa el canónigo de esa Colegial D. Antonio de P. Ibañez y predicó el Reverendo P. Fr. Agustín Malo y Algar, Guardián del convento de Franciscanos de Orihuela. El venerable religioso tan conocido y estimado ya en esa ciudad y en esta villa, mantuvo el interés de sus oyentes por espacio de una hora, deduciendo la divinidad de Jesucristo de la originalidad absoluta en la idea de la redención, de la voluntad necesaria para llevarla á cabo y de su realización, para concluir que solo

en Cristo hay libertad, progreso, justicia y paz haciendo aplicaciones oportunísimas de esta doctrina á los patriocinadores de la falsa libertad y del falso progreso. El P. Malo predica con una sencillez que encanta, se pone en perfecta armonía con el carácter dominante del público que le escucha, convence sin arrebatos, persuade sin alardes y consigue interesar el corazón como pocos oradores. Por eso creemos que nunca mejor que ayer ha quedado convencido este pueblo de las importantes y delicadas verdades que le fueron expuestas.

La concurrencia á estas tres funciones ha sido extraordinaria, llenando totalmente la iglesia; á ellas ha asistido el Ilustre Ayuntamiento en corporación y los señores Mayordomos. La capilla de música de esa Colegial ha ejecutado con acompañamiento de orquesta, tres de las mejores misas de su clásico repertorio y al ofertorio de cada una de ellas se ha cantado el himno que para la alborada de estas fiestas compuso hace dos años D. Francisco Senante.

El acto más solemne y hermoso de estas fiestas es á no dudar la procesión que se verifica la tarde del día 14. Siempre resulta conmovedora por el número de fieles de uno y otro sexo que la forman y el espíritu de devoción y religiosidad que demuestran; pero este año, la circunstancia de coincidir en domingo ha hecho que la concurrencia haya sido aun mayor y más grande el efecto de la piedad y recogimiento de los fieles, y de la protesta de fe y entusiasmo de este pueblo por el Santísimo Cristo de la Paz.

Como festejos populares ha habido fuegos artificiales, consistentes en dos castillos y la tradicional *Cordá*, músicas, dianas, la popular danza que deslució en gran manera en la noche de anteaer por efecto de la lluvia caída por la tarde, y la famosa vaca de cuerda, corrida durante varias tardes. Apesar de la confusión propia de estos días, de algun que otro exceso del amor á Baco y á pesar, sobre todo, de la vaca, no ha habido que lamentar el menor incidente desagradable. Todo ha sido expansión, alegría y legítimo alborozo.

Como parte de estas fiestas aunque de carácter particular, debo citar por su importancia la limosna abundante de pan, arroz y carne, que en la mañana del día 14, propio del Stmo. Cristo, hizo D. Ramón Vidal en su quinta «San Lorenzo», continuando la piadosa práctica de años anteriores. Ordenó la impresión de bonos de las tres especies que distribuyó previamente entre las autoridades, clero y sus muchos amigos, y de esta suerte puede decirse que el beneficio de aquel acto de caridad ha llegado á todos los pobres de este pueblo y su comarca. Ellos bendecirán la largueza de mi distinguido amigo D. Ramón Vidal, por cuya prosperidad y la de su familia no dudo se elevarán muchas oraciones al cielo.

Otro amigo mio tambien y muy querido ha tenido la habilidad de concentrar en su casa la principal atención de la parte po-

pular de las fiestas. Refiérome á D. Enrique María Ripoll, cuya actividad y energía son ya proverbiales en Alicante y en San Juan.

Para poder obsequiar á todos sus numerosos amigos, tuvo el feliz pensamiento de construir una terraza desde el piso principal de su casa hasta la de enfrente, formando un magnífico puente sobre la calle Mayor; y como las cosas que el Sr. Ripoll piensa se transforman súbitamente en la realidad, antes de conocerse su propósito la terraza estaba hecha, concluida y decorada, ofreciendo un bonito aspecto, casi fantástico durante las noches, por el efecto de la profusión de luces de variados colores con que estaba iluminada.

Las noches, y aun mejor, los días 12, 13, 14, 15 y 16, la casa del Sr. Ripoll ha sido el punto de cita de todos sus amigos, á quienes ha ofrecido una reunión esquisita y permanente. Allí se han cruzado el saludo gran número de familias de la mejor sociedad de Alicante y sus más distinguidos jóvenes, ora asistiendo á la alborada, ora viendo la procesión; ya celebrando las carreras de la vaca, ya recorriendo los espaciosos y lindísimos jardines del señor Ripoll, en el que atesora verdadera riqueza de variadas y extrañas flores, y todos los atractivos para la juventud de columpios, amacas, gimnasio, etc. etc. El aspecto de los jardines durante las noches era verdaderamente fantástico por su profusa y bien dispuesta iluminación.

El Sr. Ripoll y su distinguida señora con la excesiva amabilidad que les distingue se han multiplicado en agasajar á sus amigos distribuyendo á manos llenas sus más delicadas atenciones. La noche del 12, la alborada, tocó la banda del pueblo en la terraza de su casa; en la del 13 dió un concierto en el mismo sitio el sexteto que dirige el maestro Poveda; en la del catorce tocó la banda en los jardines y en esa misma noche y en las dos siguientes, bailaron los jóvenes ya en la terraza, ya en el salón ya en los jardines, siendo todos obsequiados en cada una de esas noches por los amables dueños de la casa, con helados, dulces, pastas y licores.

Las horas han corrido tan veloces como deliciosas en la mansión de los Sres. de Ripoll de quienes conservarán siempre sus amigos grato é indeleble recuerdo de su amabilidad, de su esplendidez y de su fino, franco y agradable trato.

Entre las familias que han asistido á estas reuniones de expansión y confianza, recordamos á las Sras. y Sres. de Ugarte, Llorca, Pillet, Senante (D. Emilio), Lobeiz; Sras. de Bas y Saquero; Srtas. de Pillet, Senante, Javaloyes, Herrero, Ugarte, García, Mas; Sres. de Viudes, Herrero, Perez, Senante (D. Manuel), García, Campos, Bonanza, Gironés, y otros muchos á quienes la memoria no puede recordar, no debiendo pasar por alto á los Sres. Presidente y Fiscal de esa Audiencia, á quienes tuve el gusto de saludar el domingo último en los jardines del Sr. Ripoll.

Estas fiestas terminaron anteayer con una grata esperanza para las del año que viene. Al acabar la misa solemne se celebró el sorteo entre los cofrades del Santísimo Cristo de la Paz, para determinar los que han de ser Mayordomos en el año próximo.

Entre los agraciados figura D. Enrique M.<sup>a</sup> Ripoll y su hija la simpática niña Elvira.

*El Corresponsal.*